

Secretaría de Prensa

SALUDO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN INAUGURACION DE POBLACION
"BAHIA CATALINA", DE LA GRANJA

SANTIAGO, 11 de Marzo de 1991.

Estimadas amigas y amigos:

En verdad, ya el Ministro Etchegaray lo dijo todo, no me dejo mucho tema pendiente, pero yo quisiera, simplemente, reafirmar dos o tres conceptos por él expresados.

En primer lugar, para mí como Presidente de Chile es una satisfacción que este acto coincida con el cumplimiento del primer año de Gobierno. No hemos querido este año tener grandes festejos. Yo espero que al cumplir mi plazo de cuatro años el pueblo de Chile aprecie la labor que en conjunto hayamos realizado, y entonces tengamos motivo para celebrar.

Pero ahora, este acto revela que estamos caminando, estamos avanzando en el esfuerzo de mejorar las condiciones de vida de los chilenos, de construir lo que yo he llamado "una Patria buena para todos sus hijos".

El Ministro dijo, con razón, aquí no se trata de agradecerle a un Gobierno la entrega de estas viviendas. Las viviendas son fruto de un esfuerzo colectivo, en que el Gobierno ha puesto su parte, los trabajadores y empresarios han puesto la suya y los propios beneficiarios han puesto su esfuerzo, su ahorro, su compromiso de asumir una obligación y cumplirla. Entre todos estamos construyendo un futuro mejor, con casas dignas, con educación para vuestros hijos, con mejor salud para todos los habitantes, con perspectivas de trabajo y educación para la juventud.

La tarea es gigantesca, y cuando uno escucha las cifras que dio el Ministro de la Vivienda, uno verdaderamente siente que esto es una gota de agua en un Océano. Tenemos que construir en este país, para sólo salvar el déficit habitacional, alrededor de 800 mil viviendas. Todo lo que hagamos por incrementar este esfuerzo, por sumar el esfuerzo colectivo de cada uno de nosotros, en ideas, en ahorro, en disciplina, en trabajo, va a ir permitiéndonos superar este problema.

Refrendo también lo que dijo el Ministro al señalar que éste es un esfuerzo nacional que debe estar por encima de las diferencias político-partidistas, por encima de los desacuerdos, de las concepciones doctrinarias, de los programas de gobierno y oposición. Chile entero tiene que movilizarse, con buena voluntad, poniendo el énfasis en lo que une y no en lo que separa, para superar esta clase de problemas.

Yo creo que si algo hemos avanzado en este año es en un espíritu de colaboración, con respeto a las diferencias, con legítimas contradicciones, que se ha manifestado entre Gobierno y oposición, para ir avanzando en este camino del progreso nacional.

Una tercera idea en que quisiera insistir es la de que el mejoramiento de la condición y calidad de vida de los chilenos es una urgencia imperiosa, especialmente para los jóvenes de nuestra Patria. La mayor parte de nuestra población es joven, y los jóvenes en Chile se sienten hoy día, en gran medida, como postergados por el curso de la historia, como, en alguna manera, marginados, y sienten desesperanza. Tenemos que hacer un gran esfuerzo para darle horizonte a la vida de nuestros jóvenes, y ello exige, por una parte, capacitarlos para la vida productiva, para el esfuerzo creador. Por otra parte, crearles oportunidades de trabajo, estable y de calidad.

Queremos democracia. Democracia es un sistema en que todos nos respetamos, a partir del reconocimiento de la dignidad de cada persona; democracia es un sistema en que cada cual es llamado a opinar y a decidir, cada cual participa en la decisión del destino colectivo; democracia es un sistema en que se busca la justicia y el progreso, sobre la base del esfuerzo de todos. Y eso exige que todos tomemos conciencia de nuestras tareas y nuestras responsabilidades, que comprendamos que la tarea es difícil y que no se producen milagros de la noche a la mañana, que nos sumemos, cada uno con una gota de agua, con un ápice de contribución, con buena voluntad, a ir superando los problemas.

A mí me duele la pobreza de tantos, millones de compatriotas, a mí me duele muy hondo la desesperanza de los jóvenes, y creo que entre todos tenemos que esforzarnos por superar esos problemas, y por abrir un porvenir que dé esperanzas, que dé perspectivas de una vida mejor para todos.

Y una última palabra. Hemos plantado un árbol, es indispensable que esto no quede en gesto simbólico. La calidad de la vida de ustedes, de los habitantes de esta población, va a depender, en gran medida, de la capacidad que ustedes tengan, con colaboración de la Municipalidad, con colaboración del Gobierno, para mejorar el ambiente, así como cada cual trata de arreglar su casa lo mejor posible y se empeñará en poner lo mejor de sí para que estas casas hoy vacías se conviertan en hogares acogedores y

tengan algún mueble, por modesto que sea, bonito, y tengan esos muros alguna pintura, en sus mesas alguna flor, es bueno que todos entendamos que el barrio nos pertenece, como la Patria nos pertenece, y que vamos a mejorar la Patria empezando por mejorar el barrio, y que mejorar el barrio no es tarea del Alcalde, no es tarea de una autoridad lejana, sino que es tarea de todos nosotros, que vamos a ir cumpliendo, día a día, en la medida en que nos esforcemos, por plantar un árbol, por regar ese árbol, por cuidar ese árbol que no sea destruido, por poner flores, por embellecer el ambiente.

Así, en conjunto, construiremos una Patria mejor para todos. Muchas gracias.

* * * * *

SANTIAGO, 11 de Marzo de 1991.

MLS.